

**Ministerio Público de Santiago C/Luis Ricardo Castillo Martínez**

**Materia: Robo con Violencia**

**R.I.T.: 121-2023**

**R.U.C.:2100976982-7**

---

**Santiago, a dieciocho de agosto del año dos mil veintitrés.-**

**VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:**

**Primero: Tribunal e intervinientes.-** Que con fecha 14 de agosto en curso, ante esta sala del Séptimo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, se llevó a efecto la audiencia de juicio relativa al Rol Interno 121-2023, para conocer la acusación formulada en contra de **Luis Ricardo Castillo Martínez**, chileno, cédula de identidad N°12.663.820-5, nacido el 2 de enero de 1974, 49 años de edad, soltero, obrero, domiciliado en Pasaje 40 N°7031, Población La Faena de la comuna de Peñalolén.

La acusación fue formulada por el Ministerio Público, representado por el Fiscal, don Samuel Constela Morales, mientras que la defensa del acusado estuvo a cargo del Defensor Penal Público, don Andro Mitrovic Martínez, ambos con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

**Segundo: Acusación fiscal.-** Que los hechos de la acusación, según el auto de apertura de juicio oral remitido a este Tribunal, fueron expuestos como sigue: *“Con fecha 27 de octubre de 2021 entre las 21:00 y 22:00 horas, el acusado LUIS RICARDO CASTILLO MARTINEZ, apodado “El Chino”, se encontraba en la vía pública, específicamente en la intersección de Avenida El Parque Dos con Parque 40, comuna de Peñalolén, lugar en que se aproximó a la víctima, don BORIS RODRIGO ARIAS ROZAS quien caminaba en dirección a su domicilio, a quien le propinó golpes en su cabeza con un elemento contundente y procedió a forcejear con la víctima con el fin de sustraerle el banano que este llevaba cruzado al cuerpo. Ante la resistencia de la víctima y sin haber logrado arrebatarse la especie, abrió violentamente el banano, y sustrajo desde el interior con ánimo de lucro, un celular de la víctima, marca Xiaomi modelo Redmi 9 color morado avaluado en la suma de 130 mil pesos, con el que el acusado se dio a la fuga.*

*Como consecuencia de los golpes propinados por el acusado, la víctima resultó con “equimosis en región frontal derecha e izquierda, equimosis en pómulo*

*izquierdo, herida en sacabocado en palma de mano izquierda”, lesiones calificadas médicamente como leves.”*

A juicio del Ministerio Público los hechos descritos son constitutivos del delito de robo con violencia, previsto y sancionado en los artículos 436 inciso primero, en relación con los artículos 432, ambos del Código Penal; delito que se encuentra en grado de desarrollo consumado.

Por lo señalado precedentemente, solicita se condene al acusado a la pena de **diez años** de presidio mayor en su grado mínimo, más las accesorias legales, se decrete el cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N°19.970 y se le condene, asimismo, al pago de las costas de la causa.

**Tercero: Alegatos del Ministerio Público.** Que, **en su alegato de apertura, el Ministerio Público** reiteró los hechos de la acusación, señalando que la víctima conocía al acusado, por su apodo “El Chino”, puesto que eran vecinos, por lo tanto, tenía pleno conocimiento de quién lo había asaltado. Anunció la prueba con la cual cuenta para acreditar los hechos, estimando que con ella se acreditarán la existencia del delito y la participación del acusado en el mismo.

En su **alegato de clausura**, manifestó que se trata de un delito que no es usual, debido a que es un vecino el que asaltó a la víctima, quien lo ubicaba por su apodo, reiterando el relato que éste entregó, el que fue refrendado por la denuncia efectuada en Carabineros. Asimismo, reiteró los testimonios prestados por los funcionarios policiales, uno encargado de recibir la denuncia y otros dos, que fueron encargados de realizar las diligencias ordenadas por la Fiscalía, para investigar el delito; quienes lograron detener al acusado, por cuanto su identidad fue entregada por la misma víctima. Se contó, además, con el Dato de Atención de Urgencias, que recibió la víctima, constatándose las lesiones que ésta recibió y con fotografías de las mismas, así como de la especie sustraída.

Estimó que con la prueba rendida se acreditó más allá de toda duda razonable, tanto la existencia del hecho punible como la participación del acusado en el mismo.

**Cuarto: Alegatos de la defensa.-** Que, a su turno, **la defensa** solicitó la absolución de su representado, por cuanto las probanzas serán insuficientes para acreditar la participación de su defendido en los hechos.

En su **alegato de clausura**, la **defensa** mantiene su petición inicial, por cuanto a su parecer la prueba rendida no es suficiente para acreditar un delito de robo con violencia. Estimó que existiría prueba para acreditar otro delito, como una lesión o una agresión, ya que no hay prueba directa más allá del testimonio de la

víctima respecto de la sustracción, lo que se puede apreciar de las declaraciones de los policías, puesto que uno sólo recibe la denuncia y los otros dos se limitaron a cumplir con las diligencias, tampoco estuvieron presente y solamente son testigo de oídas. La propia víctima indicó que el teléfono fue recuperado, sin embargo dicha situación no fue indicada por los funcionarios policiales, estimando que esa circunstancia debió ser también establecida, no hay noticia ni constancia de quién es la persona que lo habría recuperado.

Si bien, a su parecer, las lesiones fueron establecidas, la víctima señaló que había sido agredido con un palo por su vecino, lo que fue respaldado por el Dato de Atención de Urgencia y las fotografías, sin embargo, no habría prueba suficiente para acreditar la sustracción de la especie, que permita derrumbar la presunción de inocencia de su representado

**Quinto: Declaración del acusado.** Que, advertido legalmente de sus derechos de conformidad a lo dispuesto en el artículo 326 del Código Procesal Penal, el acusado, **Luis Ricardo Castillo Martínez**, renunció a su derecho a guardar silencio y en la oportunidad procesal correspondiente, manifestó que estando preso este joven que lo acusaba se presentó a la casa y fue con su mamá e hizo un papel notarial, con el abogado que tenía, respecto a que se había equivocado de persona. Él no fue quien robó a su vecino.

**Sexto: Enunciación de la prueba rendida por el persecutor.-** Que, el Ministerio Público cumplió con su obligación de acreditar los hechos fundantes de la acusación, mediante la prueba incorporada en la audiencia de juicio oral, consistente en las declaraciones de la víctima, Boris Rodrigo Arias Rozas, de los funcionarios de Carabineros, Jorge Heriberto Ortúzar Venegas, Héctor Hernán Muñoz Muñoz y Bryan Eduardo Améstica Soto, más la prueba documental correspondiente al dato de atención de urgencia del SAR Carol Urzúa, con las cuales se acreditaron las lesiones de la víctima y, por último, dos set de fotografías, uno relativo a las lesiones sufridas por la víctima y el segundo referido a la especie sustraída; prueba que en su conjunto se analizará desde las exigencias que hace la norma para tener por configurado el ilícito por el cual se acusó.

**Séptimo: Resumen y valoración de la prueba presentada por el persecutor en relación a los elementos del tipo del delito de robo.-** Así, respecto de los primeros elementos exigidos por la norma, esto es, **la apropiación de especie mueble ajena, con ánimo de lucro**, consistente en la sustracción con ánimo de señor y dueño de todo objeto corporal susceptible de tal acción, que tenga valor

económico y que pertenezca al patrimonio de una persona distinta del sujeto activo y, con la finalidad de acreditar los supuestos ya señalados, la Fiscalía hizo comparecer en estrados, a **Boris Rodrigo Arias Rozas**, quien relató que el día 27 de octubre de 2021, entre nueve y diez de la noche, iba caminando por el pasaje 40 en dirección a su casa, que estaba muy cerca y sintió un golpe en el lado derecho de la cabeza y luego un segundo golpe en lado izquierdo, se cayó al suelo, pero cuando se fue levantar, el sujeto se puso a forcejear con él, porque le quería sacar el banano; explicando que con una mano forcejeaba y con la otra le abrió el banano para sacarle el teléfono. Por el golpe que recibió no estaba bien, se sentía mareado, por lo que tuvo que ceder y el sujeto logró sacárselo y salió huyendo en dirección a avenida Grecia. El día siguiente fue a constatar lesiones en el Cesfam y después a poner la denuncia en Carabineros. Agregó que ubicaba la persona que lo asaltó, porque vivía a dos o tres casas de distancia de la suya, y lo conocía por su apodo de “El Chino”.

Retornó a su casa porque se sentía mareado y después de la denuncia, el día 29 del mismo mes, llegaron funcionarios a su domicilio, no sabe si eran Carabineros o de Investigaciones.

El teléfono lo recuperó, porque se lo fueron a devolver a su casa, explicándole el joven que se lo entregó, que se lo habían querido vender, pero él se lo quitó a la persona que se lo ofreció, porque en la población muchos sabían que le habían robado el celular; agregando que la misma persona que se lo ofreció a este joven era su vecino. El teléfono estaba en muy mal estado.

Las lesiones fueron dos en la cabeza, en la mano y otra en el mentón.

Se le exhiben fotografías reconociendo en las imágenes su mano izquierda con heridas que se hizo al caer; el lado derecho de su cabeza, precisando que el golpe lo recibió cerca de la frente y la otra herida se la hizo al costado de la mejilla izquierda.

En otro set de fotografías reconoce su teléfono fotografiado por ambas caras.

Respaldó el testimonio precedente, **Bryan Eduardo Améstica Soto, Carabinero**, de dotación de la 43 Comisaría de Carabineros, quien refirió que con fecha 28 de octubre de 2021, acogió la denuncia de don Boris Arias Rojas, de la cual dio cuenta a la Fiscalía que instruyó que funcionarios de la SIP de la unidad, investigaran el delito.

Refirió el testigo que la víctima le dijo que cuando se dirigía a su domicilio se acercó su vecino, a quien describió como una persona de 1.80 mts. de

estatura, cabello rubio o castaño claro, de contextura delgada, quien lo agredió con un palo, en ambos costados de la cara, con lo cual cayó al piso y le arrebató su teléfono celular.

Asimismo, presto declaración **Jorge Heriberto Ortuzar Venegas, Suboficial de Carabineros** de la dotación de la Subcomisaría de Peñalolén, quien refirió que el 29 de octubre de 2021 se encontraba trabajando en la Sección de Investigaciones Policiales de dicha unidad policial y desde la Fiscalía le ordenaron que efectuara diligencias para identificar una persona por un delito de robo con intimidación. Se entrevistaron con la víctima, que era don Boris Arias Rozas, quien les dijo que le habían robado el celular y lo habían golpeado, dándoles cuenta que el autor del delito habría sido un vecino al que identificó como Luis Castillo Martínez. Aseguró que conocía bien a la persona, que vivía cerca, lo buscaron en el sistema del Registro Civil y al ver la fotografía del biométrico, lo reconoció de inmediato porque tenían cuatro órdenes de aprehensión vigentes en su contra por diferentes delitos. La víctima les dio la dirección donde vivía, recordando que era en calle 40; ubicado cerca del domicilio del afectado. Con esa información fueron hasta el domicilio de esa persona y los atendió la madre, quien les dijo que se encontraba en el interior. Le exhibió la orden a la madre quien le autorizó el ingreso y repentinamente vieron que alguien pasaba corriendo y que se escondía en la casa de un perro y era Luis Castillo, quien se opuso a la detención.

Por último, los dichos anteriores fueron refrendado por **Héctor Hernán Muñoz Muñoz, Carabinero de la 46° Comisaría de Pañalolén**, quien refirió que el día 29 de octubre de 2021, en circunstancias que se encontraba cumpliendo funciones en la Sección de Investigaciones Policiales de Peñalolén, recibieron instrucciones de la fiscalía para investigar un robo con violencia, las que realizó junto al Sargento 1° Jorge Ortúzar Venegas. Primero concurrieron a la guardia para ver la denuncia que se había realizado el día anterior, 28 de octubre. Se entrevistaron con la víctima, Boris Arias, quien les refirió que el día 27 de octubre alrededor de 21:00 horas, al pasar junto a unos vehículos estacionados, recibió un golpe por la espalda a la altura de su cabeza con un objeto contundente, cayendo al suelo, que cuando se intentaba poner de pie, recibió un segundo golpe y el individuo le sustrajo su teléfono celular, marca Xaomi. Les señaló que había reconocido al asaltante como el sujeto apodado “El Chino”, quien sería vecino, entregando, además su nombre, Luis Castillo. Ellos lo buscaron en el Registro Civil, verificaron que su segundo apellido era Martínez y lo mantenían en la carpeta porque tenía cuatro órdenes de aprehensión pendiente. La víctima les dijo

que vivía a dos casas de distancia de la suya, en el Pasaje 40. Fueron al domicilio y se entrevistaron con la dueña de casa a quien exhibieron la orden de detención y ella dijo que era la madre. Autorizó el ingreso y en ese momento se percataron que una persona corría por un pasillo y al buscarlo lo encontraron en el interior de la casa de un perro, oponiéndose a la detención.

Como prueba documental, la Fiscalía incorporó el Dato de Atención de Urgencia Dato de atención de urgencia N° 53, de fecha 28 de octubre de 2021, emanado del SAR Carol Urzua, correspondiente a la atención de la víctima, en el cual se registró que Boris Rozas Arias, fue atendido para constatación de lesiones, consignándose que al examen físico mantenía equimosis en región frontal derecha e izquierda de la cabeza; equimosis en pómulo izquierdo, herida en sacabocado en palma de mano izquierda con signos de infección y que fueron catalogadas de leves.

Que, en cuanto: **2) al ánimo de lucro**, se pudo colegir de la naturaleza de la especie que sustrajo el asaltante, esto es, un celular, que es factible de reducir a dinero, o bien de ser usado en beneficio propio, desprendiéndose de manera inequívoca que se pretendía obtener un provecho económico ilícito con su actuar; lo quedó suficientemente demostrado por la forma en que el afectado recuperó el teléfono, ya que quien se lo entregó, manifestó que se lo habían intentado vender.

Que, respecto a: **3) la no concurrencia de la voluntad del dueño**, basta para establecerlo que el dueño de la cosa no haya dado su consentimiento para la apropiación efectuada por un tercero, y en el presente caso se encuentra acreditado con los dichos de la víctima, quien dio cuenta que trató de retener su teléfono cuando el sujeto se lo arrebató y que a pesar que estaba mareado y había perdido fuerzas, forcejeó con el asaltante tratando de evitar que lo sustrajera; demostrándose con dicha acciones que nunca pretendió entregar voluntariamente la especie y, por el contrario, opuso resistencia a la sustracción.

Que, finalmente, en relación a: **4) la intimidación y la violencia**, último elemento objetivo del tipo, esto es, de acuerdo al artículo 439 del Código Penal, “los malos tratamientos de obra, las amenazas, ya para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten, o cualquier otro acto que pueda intimidar o forzar a la manifestación o entrega”, estas sentenciadoras estiman que fue acreditado de manera concluyente, en el presente caso, con la declaración de la víctima, quien entregó un relato circunstanciado del acometimiento efectuado por el asaltante para arrebatarse el teléfono, quien sorpresivamente le dio un golpe en la cabeza, al parecer con un



palo, según pudo advertir la víctima, sin embargo cuando vio que después de caer al piso intentaba levantarse, le asaltante le dio otro golpe en el otro lado de la cabeza, produciéndose un breve forcejeo entre ambos, logrando su objetivo al haber perdido fuerzas la víctima, ya que a causa de los golpes se sintió mareado; resultando la víctima con lesiones.

Estas lesiones, fueron acreditadas, además de los propios dichos del afectado y el reconocimiento que hizo de ellas en las fotografías que le fueron exhibidas, mediante la lectura que hizo el persecutor del Dato de atención de urgencia N° 53, de fecha 28 de octubre de 2021, emanado del SAR Carol Urzúa, correspondiente a la atención de la víctima, Boris Arias Rozas, indicándose que fue atendido para constatación de lesiones, descritas precedentemente y que fueron calificadas de leves.

Que, los dos golpes que le dio el atacante a la víctima, que le causaron lesiones evidentes, más el breve forcejeo que mantuvieron ambos, se han estimado como acciones suficientes para calificarlas como agresión física en su alcance normativo. La exigencia que hace la ley para entender que se presenta la hipótesis del robo con violencia, al ser una figura compleja y pluriofensiva, es que el empleo de la violencia no tiene solo el sentido de ser el medio apropiatorio, sino que, va más allá de eso, debe representar un daño o un peligro real para la vida o integridad corporal de las personas. Así las cosas, quedó suficientemente acreditado para el Tribunal que con la intención de concretar la acción de apoderamiento, el acusado acometió en forma violenta a la víctima, lesionándola en forma sorpresiva, en un lugar del cuerpo que puede traer graves consecuencias y, además, sorprendiéndolo por la espalda, arrebatándole la especies a la fuerza, al oponer ésta resistencia a la entrega, lo cual se concretó en un daño real y efectivamente atentatorio contra la integridad física de ésta.

Así las cosas, quedó establecido que los malos tratamientos de obra fueron funcionales a la apropiación.

**Octavo: Fundamentos que permitieron la convicción de condena y rechazo de los argumentos presentados por la defensa.-** Que, todos los elementos del tipo analizados precedentemente, para el Tribunal quedaron acreditados desde el momento que se contó con el atestado de la persona que se vio afectada directamente, quien entregó un relato pormenorizado del encuentro que sostuvo con el acusado, dando cuenta de dicha vivencia y que por lo tanto pudo apreciar por sus sentidos. Su versión fue corroborada, por otros tres testigos, esto es, por un funcionario de carabineros, que los recibió en forma directa al entrevistar a la víctima

y por otros dos funcionarios, encargados de practicar las diligencias ordenadas por la Fiscalía; quienes reprodujeron en audiencia el relato que recibieron del afectado, en los mismos términos que éste lo expuso también en el Tribunal; a lo que se agrega, además, la circunstancia de haber sido reconocido en el momento por la víctima, desde que se trataba de un vecino, persona a la que ubicaba de vista desde hacía dos años desde que arrendaba en ese domicilio, ubicándolo por su apodo de “Chino” y sabiendo que vivían a dos casa de la suya.

Por otra parte, la circunstancia de haber logrado que su celular fuera recuperado, se debió justamente a que el asaltante pretendió venderlo a jóvenes del sector quienes estaban en antecedentes que la víctima había sufrido un robo y se lo fueron a devolver; comentándole el joven que lo había recuperado que había sido el mismo sujeto que había cometido el asalto, quien se lo había ofrecido para la venta; lo que corrobora y da credibilidad a los dichos de la víctima en cuanto a las acciones que realizó el asaltante.

Que, se rechazan los argumentos de la defensa que pretendieron crear una duda respecto a la sustracción de la especie y estimando que solo se habría acreditado un delito a lesiones o una agresión entre la víctima y el acusado, al no haber sido corroborado con otro antecedente, las circunstancias en que ocurrió su devolución; sin embargo, si bien los funcionarios nada dijeron sobre ese punto, lo cierto es que fotografiaron la especie, y bien puede entenderse que hayan olvidado ese antecedente, debido al tiempo transcurrido entre la celebración de la audiencia y la fecha en que ocurrieron los hechos, esto es, casi dos años y debido a los numerosos procedimientos que diariamente deben hacerse cargo.

Por otra parte, no hay motivo alguno que lleve a dudar de la afirmación de la víctima al respecto, puesto que su relato se apreció espontáneo y veraz y en consecuencia creíble, advirtiéndose que ha entregado su versión en los mismos términos desde que efectuó la denuncia, estimándose que, de no haber entregado este antecedentes en su declaración ante la fiscalía, la defensa pudo haber evidenciado esa omisión.

Asimismo, de los antecedentes analizados, no aparecen elementos como para suponer que la víctima declaró con la motivación de incriminar al acusado o bien de obtener algún provecho con lo mismo, pues no aparece antecedente alguno que pudiera dar cuenta respecto de alguna animadversión hacia éste, que le haya hecho entregar una versión mendaz de los hechos; motivo por el cual se rechaza esta alegación.



**Noveno: Hechos establecidos.-** Que, las pruebas señaladas precedentemente, han sido ponderadas por el Tribunal conforme a las normas del artículo 297 del Código Procesal Penal, sin contradecir las normas de la lógica, máximas de la experiencia y teniendo presente que los testimonios prestados en la audiencia, han sido veraces, persistentes, armónicos y contundentes y que junto a la prueba material y documental también señalada, han permitido tener por acreditados los siguientes hechos: *“Con fecha 27 de octubre de 2021, entre las 21:00 y 22:00 horas, en circunstancias que don Boris Rodrigo Arias Rozas, caminaba por pasaje 40 de la comuna de Peñalolén, en dirección a su domicilio, **Luis Ricardo Castillo Martínez**, apodado “El Chino”, se aproximó a la víctima propinándole golpes en su cabeza con un elemento contundente y procedió a forcejear con ella con el fin de sustraerle el banano. Ante la resistencia de la víctima y sin haber logrado arrebatar la especie, logró abrir el banano, sustrayendo desde el interior con ánimo de lucro, un celular marca Xiaomi modelo Redmi 9, especie con la cual el acusado se dio a la fuga.*

*Como consecuencia de los golpes propinados por Castillo Martínez, la víctima resultó con “equimosis en región frontal derecha e izquierda, equimosis en pómulo izquierdo, herida en sacabocado en palma de mano izquierda”, lesiones calificadas médicamente como leves.”*

Que, en consecuencia, los hechos referidos precedentemente, son constitutivos del delito de robo con violencia, en grado de consumado, previsto en el artículo 432 del Código Penal y sancionado en el inciso 1º del artículo 436, en relación con el artículo 439 del mismo cuerpo legal, desde el momento en que el agente, realizó actos directos de acometimiento físico en contra de la víctima, para lograr la apropiación de una especie.

**Décimo: Valoración de la prueba en relación a la participación del acusado.-** Que, en cuanto a la participación del acusado, ésta pudo ser colegida por la misma prueba de cargo aportada por el Ministerio Público, de manera especial por la sindicación directa que de éste efectuara la víctima, el mismo día de los hechos, indicándoles tanto al funcionario que recibió la denuncia, como a aquellos funcionarios encargados de diligenciar la orden de investigar instruida por la Fiscalía, su apodo, su nombre y apellido, además de su descripción física y el lugar dónde vivía.

Lo anterior se vio reforzado por el reconocimiento que hicieron de éste en la sala de audiencias, tanto la víctima como los dos funcionarios que lo detuvieron.

Con los antecedentes referidos, el Tribunal obtuvo la convicción, más allá de toda duda razonable, que el acusado, **Luis Ricardo Castillo Martínez**, participó en calidad de autor en el delito de robo con violencia, por el cual se le acusó.

**Undécimo: Planteamientos realizados por los intervinientes en la audiencia de determinación de pena.-** Que, en la audiencia que prescribe el artículo 343 del Código Procesal Penal, los intervinientes debatieron en relación a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal ajenas al hecho punible y respecto a los demás factores relevantes para la determinación y cumplimiento de la pena, oportunidad en la cual Ministerio Público manifestó, que el condenado no goza de irreprochable conducta anterior y para acreditarlo, dio lectura al Extracto de Filiación y Antecedentes del mismo, en el que se registra, entre otras, las siguientes anotaciones: 1) Causa RIT 668/2006 del 13 ° Juzgado de Garantía de Santiago, en la cual se le condenó como autor de robo con intimidación, el 21 de febrero de 2007, a la pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, pena cumplida, y, 2) Causa RIT 24/2007 de este Séptimo Tribunal de Juicio Oral en Lo Penal de Santiago, condenado por resolución de fecha 2 de marzo de 2007, como autor del delito de robo con violencia, a la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo.

Se mantiene en las penas solicitadas en la acusación fiscal, de diez años de presidio mayor en su grado mínimo; más las costas de la causa y determinación de la huella genética.

La defensa, a su turno, solicita se le imponga la pena en el mínimo del grado, en consideración a la menor extensión del mal causado; las lesiones son de carácter leve y el teléfono fue recuperado; y que no sea condenado en costas.

**Duodécimo: Determinación de penas.** Que, el robo con violencia se encuentra sancionado en el artículo 436 inciso primero del Código Penal con la pena de presidio mayor en su grado mínimo a máximo y, no existiendo circunstancias modificatorias de responsabilidad penal que analizar, al aplicar la pena el tribunal podrá recorrerla en toda su extensión, imponiéndola en el quantum que se dirá en la parte resolutive de esta sentencia, considerando la menor extensión del mal causado, al haber recuperado la especie y por tratarse de lesiones leves.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 15 N° 1, 26, 28 432, 436 inciso primero, 439 y 449 regla 1ª del Código Penal, artículos 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 344 y 346 del Código Procesal Penal, 600 del Código Orgánico de Tribunales, **se resuelve:**

I.- Que se **condena** al acusado, **Luis Ricardo Castillo Martínez**, ya individualizado, a la pena de **cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo** y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor** del delito de **robo con violencia**, en grado de desarrollo consumado, cometido en la persona y en perjuicio de Boris Arias Rozas, el día 27 de octubre de 2021, en la comuna de Peñalolén, de esta ciudad.

II.- Que, no dándose ninguno de los requisitos exigidos en la Ley N°18.216, el ahora sentenciado, **Castillo Martínez**, deberá cumplir la pena impuesta en forma efectiva, sirviéndole de abono el período de tiempo que permaneció interrumpidamente privado de libertad por esta causa, esto es, ciento treinta y dos días (132) desde el 30 de octubre de 2021 hasta el 10 de marzo de 2022, según da cuenta el certificado extendido por la Jefa de Unidad de Causas de este Tribunal; debiendo ingresar a cumplir esta pena corporal impuesta a continuación de la condena que cumple actualmente.

III.- Que, de acuerdo a lo previsto en el artículo 17 de la Ley N°19.790, atendido el delito por el cual se ha condenado al sentenciado, ejecutoriada esta sentencia ordénese por el Tribunal de Garantía correspondiente la incorporación de las huellas genéticas del referido Castillo Martínez en el Registro de Condenados, si dichas huellas hubieren sido determinadas durante el procedimiento criminal; o, en su defecto, dispóngase la correspondiente toma de muestras biológicas necesarias para dicho fin.

IV.- Que, habiéndose condenado a Luis Ricardo Castillo Martínez, por un delito al cual la ley asigna pena aflictiva, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 18.556 modificada por la Ley N° 20.568, oficiándose al efecto al Servicio Electoral, al tenor de dicho precepto, en su oportunidad, una vez ejecutoriado el presente fallo.

V.- Que, no se condena en costas al sentenciado, conforme a lo dispuesto en el artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, por encontrarse privado de libertad y haber sido defendido por la Defensoría Penal Pública.

Ofíciase a los organismos que corresponda comunicando lo resuelto y remítase copia de esta sentencia al Juzgado de Garantía competente, para la ejecución de las penas.

Regístrese y notifíquese

Redactada por la señora Juez Olga María Ortega Melo.

**RIT N°121-2023.**

**Sentencia pronunciada por la Sala del Séptimo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los Magistrados Titulares, Colomba Guerrero Rosen y Olga María Ortega Melo y, la Magistrada Silvana Vera Riquelme, Titular del 6° Tribunal de Juicio Oral en Lo Penal de Santiago, subrogando legalmente.**